

**Las formas reducidas de *facĕre* en el noroeste de la península ibérica  
Convergencia y divergencia geolingüísticas**

**Reduced forms of *facĕre* in the northwestern Iberian peninsula  
Geolinguistic convergence and divergence**

Francisco Dubert García

Universidade de Santiago de Compostela

[francisco.dubert@usc.es](mailto:francisco.dubert@usc.es)

<https://orcid.org/0000-0001-7904-322X>

Recibido el 20/3/2020, aceptado el 11/6/2020, publicado el 12/10/2021 bajo la licencia *Creative Commons Attribution 4.0 International* (CC BY 4.0)

**Resumen:** El asturleonés, el gallego y algunos dialectos del portugués del noreste se caracterizan por presentar un radical *fa-* en la 2SG, 3SG y 3PL del presente de indicativo y en la 2SG del imperativo del verbo *facer/fazer/faer/fer*. Estas formas aparecen también en las mismas personas del presente de indicativo del aragonés y del catalán (aunque no en la 2SG de su imperativo). En este trabajo se defiende que todas estas formas tienen un origen común en una variedad italogálica del latín vulgar. Para explicar su distribución en el paradigma verbal se echa mano de la noción de *morfoma*. Con esta contribución pretendo demostrar cómo la historia (en este caso, el contacto lingüístico y geográfico) puede ayudarnos a seleccionar una hipótesis de explicación diacrónica.

**Abstract:** Asturian, Galician as well as some dialects of Northeast Portuguese characteristically present the root *fa-* in the 2SG, 3SG and 3PL of the present of indicative and in the 2SG of the imperative of the verb *facer/fazer/faer/fer*. These forms also appear in the same persons of the present of indicative of Aragonese and Catalan (although not in the 2SG of their Imperative). This paper takes the stance that all these forms have a common origin in an Italo-Gallic variety of vulgar Latin. To explain their dispersion in the verbal paradigm, the notion of *morphome* is used. The contribution shows how history (in this case, linguistic and geographical contact) can help us to identify a possible diachronic explanation.

## 1 Introducción<sup>1</sup>

[1] En la discusión que seguía a la presentación de una comunicación de Helmut Lüdtke, Kurt Baldinger comentó que:

Je suis très content que M. Lüdtke ait mis, dans *grammaire historique*, le mot *historique* entre guillemets. Il faut, en effet, bien distinguer entre les deux oppositions *synchronique* vs. *diachronique* et *historique* vs. *ahistorique*. *Historique* veut dire 'thématisation de l'histoire, de l'homme dans l'histoire'; donc il peut y avoir une « synchronie historique », si p.ex. je fais un travail qui s'occupe de l'homme à l'époque actuelle, ou à un certain moment donné. De l'autre côté il existe des travaux diachroniques-ahistoriques, p.ex. les travaux concernant la chronologie relative, car il n'y aucune relation directe avec l'homme qui parle; si je dis: tel phénomène a eu lieu avant tel autre, ceci peut s'être produit à n'importe quelle époque. Même s'il s'agit d'un phénomène isolé, il n'y a pas de thématization de l'élément humain. (Lüdtke 1982: 295)

Vemos clara aquí una oposición entre lo *histórico* (social) y lo *diacrónico* (lingüístico) en el estudio de la lengua. Podemos describir la evolución del sistema vocálico latino fuera de todo contexto extralingüístico; podemos situar un cambio en un momento del discurrir del tiempo o con respecto a otro cambio. Con todo, estas descripciones no son *históricas* en el sentido de Baldinger, pues nada refieren de la acción del ser humano como ser social ni muestran cómo esto influye en el cambio lingüístico. Descripciones así son solo explicaciones parciales. Si efectivamente se quiere *explicar* la distribución geográfica de los sistemas vocálicos romances, se debe hacer su *historia*, pues se tendrá que hablar también de comunidades sociales que aceptan o rechazan cambios, o que se definen por cómo manejan las innovaciones. La sociolingüística variacionista clásica llama *comunidad de habla* al conjunto de hablantes que no solo comparten rasgos lingüísticos, sino también juicios y valoraciones sobre esos rasgos (López Morales 1989); estas comunidades (u otras, como las *redes sociales* de Milroy 1992) son ya elementos de la historia, pues contemplan los hechos en su medio social.

[2] Un elemento fundamental de la historia de las comunidades son los contactos que surgen entre ellas y entre sus lenguas (realmente, entre sus hablantes). Las comunidades de habla romance en la península ibérica no están aisladas, ni jamás lo han estado. Las comunidades que contactan entre sí tienden a compartir rasgos culturales; y entre los elementos culturales intercambiados están sus lenguas y los rasgos individuales que las constituyen, así como las valoraciones sociales que acompañan a esas lenguas y a esos rasgos. Algunos investigadores tienden a ver las lenguas solo como estructuras equilibradas en las que todo se sostiene

<sup>1</sup> Trabajo realizado con la ayuda ED431C 2021/20 (Xunta de Galicia / FEDER) dentro del proyecto PGC2018-095077-B-C44 (MCIU). Mi gratitud a Xulio Sousa por su ayuda en la confección del mapa; gracias también a las editoras del número temático y a los revisores anónimos por su ayuda a mejorar la versión original de este trabajo.

ne y como conjuntos de elementos que se definen por las oposiciones que se establecen entre ellas dentro de cada variedad; muchas veces se cree que los cambios en estas estructuras se pueden explicar solo prestando atención a las estructuras en sí. Sin embargo, atender a los factores históricos puede no solo ayudar a la explicación formal diacrónica, sino que puede también ayudar a escoger como más correcta o, al menos, como más convincente, una de entre varias hipótesis diacrónicas alternativas (Coseriu 1978).

[3] El estudio del contacto lingüístico nos ha enseñado que las variedades lingüísticas pueden intercambiar construcciones que incluyen *materia* (sonidos, morfos, palabras...), o construcciones que incluyen solo *estructura*, esquemas gramaticales (Gardani, Arkadiev & Amiridze 2015). Como resultado de estos intercambios, las variedades en contacto tienden a converger; o, mejor dicho, los hablantes de variedades en contacto las hacen converger (Hock 1991; Winford 2003).

[4] Hasta hace poco, los estudios dialectales gallegos solo se preocupaban de establecer fronteras, bien entre sus variedades internas, bien entre las lenguas románicas con las que el gallego está en contacto; era una dialectología *variety-based* y no *item-based* (Hudson 1996: 48). Un ejemplo claro son los problemas que levanta la adscripción del gallego hablado en Asturias (Dubert García 2019). Teniendo en cuenta que gallego, portugués y asturleonés son lenguas que siempre han estado en contacto geográfico, resulta extraño que se pretenda hacer *diacronía* de estas lenguas sin tener presentes las *relaciones históricas* que mantienen con sus vecinas, sin atender a los contactos y a sus consecuencias, a las convergencias, ya sean elementos, ítems, en los que se comparte materia, ya sean elementos en los que solo se comparte estructura. Dubert García (2017) ha mostrado cómo gallego y asturleonés han tendido a converger, a compartir rasgos a lo largo de su historia, conformando un área geolingüística que permite, por lo menos en cuanto a esos rasgos, agrupar estas dos lenguas frente al castellano y al portugués; y, al revés, como castellano y portugués han convergido en otros aspectos en los que se separan del gallego y asturleonés.

[5] El presente trabajo ilustra los problemas que pueden surgir al separar el estudio de las variedades lingüísticas de su historia, esto es, de las relaciones sociales, económicas, demográficas que existen entre sus hablantes. En este estudio me detendré, pues, no solo en la diacronía, sino también en la historia de las formas verbales que contienen un radical reducido en el verbo *facër/fazer/faer/fer/hacer*. Pretendo demostrar cómo un estudio que abarque todos los dialectos románicos del norte de la península ibérica puede ofrecer una hipótesis diacrónica más ajustada que explique su presencia aparentemente aislada en gallego y asturleonés. En la Figura 1 muestro un mapa que ilustra la distribución del radical reducido *fa-* en la 3SG del presente de indicativo de *facër/fazer/faer/fer/hacer*; los datos, parciales (pues no se han digitalizado todavía todos los cuadernos), están tomados del *ALPI-CSIC*.



Figura 1: Distribución del radical *fa-* en la 3SG del presente de indicativo en la península ibérica

Para realizar este trabajo, en §2 presentaré la noción de *morfoma*, herramienta teórica que usaré en mi descripción estrictamente lingüística; en §3 mostraré las formas gallegas en cuestión; en §4, las formas de los otros dialectos peninsulares; en §5 resumiré cómo los lingüistas gallegos han explicado el origen de las formas gallegas; en §6 haré lo mismo con investigadores de las otras lenguas románicas de la península; en §7 mostraré la interacción de historia y diacronía; finalmente, en §8 presentaré unas conclusiones.

## 2 La noción de *morfoma*

[6] La herramienta teórica que usaré para elaborar mi hipótesis diacrónica es el *morfoma*. Con este término, Aronoff (1994) se refiere a un radical o tema cuya distribución entre las formas de palabra de un paradigma no está vinculada a un conjunto coherente de rasgos morfosintácticos o semánticos: así, el tema latino *script-* de *scribo* 'escribir' aparece en supino (*scriptum*), participio perfecto pasivo (*scriptus, scripta, scriptum*), participio futuro activo (*scripturus, scriptura, scripturum*), infinitivo futuro activo (*scripturum, scriptura, scripturum*) y como base

de varios sustantivos (*scriptor*, *scriptura*, *scriptio*), pero no, por ejemplo, en el participio presente (*scribens*).

[7] Maiden (2018) ha explorado este tipo de unidad en el verbo románico y ha mostrado la existencia de dos tendencias en los morfomas que afectan a sus formas. En virtud de la *coherencia* (Maiden 2001: 444), cualquier modificación que afecte a un radical morfómico en un contexto de su distribución se extenderá a todos los otros contextos que ocupe ese radical: el radical /fɨz/ de la 1SG del pretérito perfecto de indicativo del verbo gallego *fazer* 'hacer' (hoy *fixen*) se extendió a todo el pretérito perfecto de indicativo, al pluscuamperfecto de indicativo, al pretérito de subjuntivo y al futuro de subjuntivo; Maiden (2001) denomina patrón PYTA (de *Pretérito Y Tiempos Afines*) al conjunto de estas formas. En virtud de la *convergencia* (Maiden 2001: 447), las formas de los radicales morfómicos de diversos verbos pueden ir adquiriendo *parecidos de familia*<sup>2</sup>, de modo que se van diferenciando de los alomorfos de los otros radicales de sus propios lexemas verbales (uso *lexema* en el sentido de Matthews 1991): la consonante postalveolar de *fixen* resultó de la analogía con otras formas PYTA de los verbos irregulares: *quixen*, *dixen*, *puxen*, *trouxen* (Dubert [García] 2014).

[8] Otro patrón morfómico aparece en algunos verbos gallegos de la segunda y la tercera conjugaciones con un radical irregular en la 1SG del presente de indicativo y en todo el presente de subjuntivo. Así, *moer* 'moler', *roer*, *doer* 'doler', *caer*, *traer*, *sair* 'salir', *oír* presentan en esas celdas un radical terminando en semivocal palatal: *cai-o*, *cai-a*, *roi-o*, *roi-a*; *caber* y *parir* presentan, a modo de infijo, una semivocal palatal incrustada en el interior de sus radicales: *caib-o*, *caib-a*; *valer* presenta un radical acabado en consonante palatal: *vall-o*, *vall-a*; *ver* presenta un radical acabado en una consonante postalveolar: *vex-o*, *vex-a*; *dicir* 'decir' y *facer* 'hacer', en una consonante velar: *fag-o*, *fag-a*, *dig-o*, *dig-a*; *pór* 'poner', *ter* 'tener', y *vir* 'venir', en nasal palatal: *poñ-o*, *poñ-a*, *teñ-o*, *teñ-a*, *veñ-o*, *veñ-a*; *seguir*, *servir*, *sentir*, *ferir* 'herir' y *mentir* presentan una vocal radical alta: *sig-o*, *sig-a*. Maiden (2018) denomina L a este patrón<sup>3</sup>.

[9] Los morfomas también aparecen en la distribución de los radicales verbales con suplección fuerte<sup>4</sup>. Por ejemplo, en algunas lenguas románicas Maiden

2 Tomo la noción de *parecidos de familia* de Dubert [García] (2014), quien a su vez la toma de Ladefoged & Maddieson (1996: 245): «Each member of the rhotic class resembles some other member with respect to some property, but it is not the same property that constitutes the resemblance for all members of the class».

3 Algunos verbos se adaptan solo parcialmente a este patrón: *querer*, *poder* o *saber* solo presentan la semivocal palatal en el radical del presente de subjuntivo (*queir-a*, *poid-a* y *saib-a*).

4 Por *suplección fuerte* entiendo el resultado de combinar radicales procedentes de diferentes lexemas verbales como expresión de un mismo lexema verbal. Al contrario, en la *suplección débil* los alomorfos de un paradigma están relacionados por medio de procesos fonológicos históricos; esto sucede en gallego, por ejemplo, cuando encontramos el radical *vall-* en el patrón L del verbo *valer* y *val-* en el resto del paradigma; la forma *vall-* proviene de una yod en contacto con una lateral alveolar latina.

(2018) detecta un patrón N, que abarca las formas rizotónicas del presente de indicativo, del presente de subjuntivo y del imperativo. En italiano, el verbo *andare* 'ir' combina, con suplección fuerte, restos de *vadĕre* y *ambulare*, tal y como se muestra en la tabla 1: los primeros aparecen en las celdas de N; los segundos, en el resto:

	Presente de indicativo	Presente de subjuntivo	Imperativo
1SG	<i>vado</i>	<i>vada</i>	
2SG	<i>vai</i>	<i>vada</i>	<i>va, vai</i>
3SG	<i>va</i>	<i>vada</i>	
1PL	<i>andiamo</i>	<i>andiamo</i>	
2PL	<i>andiate</i>	<i>andiate</i>	<i>andate</i>
3PL	<i>vanno</i>	<i>vadano</i>	

Tabla 1: Ilustración del patrón morfológico N en el verbo italiano *andare* 'ir'

Veremos que este hecho será determinante en el origen de la distribución de las formas verbales objeto de este trabajo.

### 3 El patrón L→N en el verbo gallego *facĕre* 'hacer'

[10] En las hablas gallegas, la cantidad de variación dialectal en el radical del tema de presente del verbo *facĕre* no es desdeñable (Fernández Rei 1990: 95-96). En la tabla 2, ofrezco algunos modelos de conjugación de los dialectos gallegos. Un simple análisis de los datos de la tabla muestra que a lo largo del territorio de habla gallega encontramos en el paradigma de *facĕre* una gran homogeneidad en la expresión de las celdas correspondientes a las 2SG, 3SG y 3PL del presente de indicativo y a la 2SG del imperativo, pues todas las hablas comparten un único radical *fa-*: *fa-s/fa-is*, *fa-i* y *fa-n/fa-in*. Las diferencias se reducen solo a la presencia (o ausencia) de una vocal palatal a la derecha del radical que acostumbra a ser considerada vocal temática<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> Las segmentaciones morfológicas están tomadas de Álvarez Blanco, Monteagudo Romero & Requeira Fernández (1986: 326) y de Santamarina (1974: 42). La letra <i> en *fais*, *fai*, *fain* en algunos dialectos puede representar [e], quizás asilábico.

	G-E	C.17	P.33	O.31	L.29	L.1	A.4
	<b>Infinitivo</b>						
	<i>facer</i>	<i>facer</i>	<i>faer</i>	<i>faguer</i>	<i>facer</i>	<i>facer</i>	<i>fer</i>
	<b>Presente de indicativo</b>						
1SG	<i>fago</i>	<i>fago</i>	<i>faio</i>	<i>fago</i>	<i>fago</i>	<i>faigo</i>	<i>fago</i>
2SG	<i>fas</i>	<i>fais</i>	<i>fais</i>	<i>fas</i>	<i>fais</i>	<i>fas</i>	<i>fais</i>
3SG	<i>fai</i>	<i>fai</i>	<i>fai</i>	<i>fai</i>	<i>fai</i>	<i>fai</i>	<i>fai</i>
1PL	<i>facemos</i>	<i>facemos</i>	<i>faemos</i>	<i>faguemos</i>	<i>facemos</i>	<i>facemos</i>	<i>femos</i>
3PL	<i>fan</i>	<i>fan</i>	<i>fain</i>	<i>fan</i>	<i>fain</i>	<i>fan</i>	<i>fain</i>
	<b>Imperativo</b>						
2SG	<i>fai</i>	<i>fai</i>	<i>fai</i>	<i>fai</i>	<i>fai</i>	<i>fai</i>	<i>fai</i>
2PL	<i>facede</i>	<i>facede</i> <sup>6</sup>	<i>faei</i>	<i>faguei</i>	<i>facei</i>	<i>facede</i>	<i>fede</i>
	<b>Presente de subjuntivo</b>						
1SG	<i>faga</i>	<i>faga</i>	<i>faia</i>	<i>faga</i>	<i>faga</i>	<i>faiga</i>	<i>faga</i>
	<b>Imperfecto de indicativo</b>						
1SG	<i>facía</i>	<i>facía</i>	<i>faía</i>	<i>faguía</i>	<i>facía</i>	<i>facía</i>	<i>fía</i>
	<b>Futuro de indicativo</b>						
1SG	<i>farei</i>	<i>facerei</i>	<i>facerei</i>	<i>farei, faguerei</i>	<i>farei, facerei</i>	<i>facerei</i>	<i>farei, feire</i>

Tabla 2: Verbo *facere*. Modelos de conjugación en algunos dialectos gallegos

G-E = gallego estándar; C.17, P.33, O.31, L.29, L.1 y A.4 son puntos de *ALGa 1, 2*. Las formas dialectales fueron obtenidas de los mapas 254, 255, 256, 257, 258, 267, 270 y 271 de *ALGa 1, 2*.

[11] Mientras tanto, la mayor diversidad dialectal la encontramos en el resto de las formas: en la expresión de las celdas de la 1SG de los presentes de indicativo y subjuntivo (que representan al patrón L) aparecen los radicales *fag-*, *faig-* y *fai-*; en las correspondientes a la 1PL del presente de indicativo, la 2PL del imperativo y al infinitivo encontramos *fac-*, *fa-*, *fag-* y *f-*; y en las correspondientes futuro de indicativo están *fa-*, *fac-*, *fag-* y *fei-*. Nótese que las formas tipo *f-er*, *f-emos*, *f-edede* de A.4 tienen todas vocal media cerrada /e/, por lo que no parecen resultar de una contracción de /a/ + /'e/ (que da en gallego /'ε/; Mariño Paz 2017: 276-280).

[12] Realmente, las formas *fas/fais*, *fai*, *fan/fain* están también sometidas a un patrón morfómico cuya distribución ocupa las celdas de las 2SG, 3SG y 3PL del presente de indicativo y de la 2SG del imperativo. Ya Santamarina (1974) había identificado este patrón en el tema de presente al segregar un T[ema]<sub>1</sub>, por oposición al T[ema]<sub>2</sub>, conformado por todas las formas arrirotónicas del tema de presente, salvo las 1PL y 2PL del presente de subjuntivo.

[13] Este morfoma implica que en las formas de palabra de estas celdas encontraremos generalmente el mismo radical, *fa-*. Siguiendo a O'Neill (2011: 115), denominaré L→N (*patrón L- domina a N-*). Según O'Neill (2011: 115), L→N es

<sup>6</sup> En C.17 las formas de la 2PL del imperativo son *facede* y *facé* (dada como muerta).



una versión reducida de N (constituido, recordemos, por la 1SG, 2SG, 3SG y 3PL de los presentes de indicativo y de subjuntivo, y por la 2SG del imperativo). O'Neill (2011) interpreta L→N como la superposición de L a N. De esta manera, las celdas de N que no se solapan con las de L no se ven afectadas por este último y mantienen sus formas. Por esta razón, mediante el patrón L, todo el presente de subjuntivo comparte su radical con la 1SG del presente de indicativo, mientras que las 2SG, 3SG y 3PL del presente de indicativo y la 2SG del imperativo acaban por conformar L→N, en el que aparece la raíz reducida *fa*.

[14] Existen otros verbos que presentan formas especiales en el patrón L→N. Pensemos en formas verbales como *pós, pon, pon* de *pór/poñer* 'poner' (frente a *poño, poña, poñemos*)<sup>7</sup>; *has, ha/hai, han* de *haber* (frente a *hei, haxa, habemos*); *dis, di, din* de *dicir* (frente a *digo, diga, dicimos*). Relacionadas con estas, están otras formas con acentuación oxítona en L→N: *dás, dá, dán* de *dar* (frente a *dou, dea*); *estás, está, están* de *estar* (frente a *estou, estea*); *traes/trais/tras, trae/trai, traen/train/tran* de *traer* (frente a *traio, traia*); *vas, vai, van* de *ir* (frente a *imos, ides, vaia*)<sup>8</sup>.

#### 4 Las formas cognadas en otros dialectos románicos peninsulares

[15] Ahora bien, como se puede apreciar en los ejemplos de la tabla 3<sup>9</sup>, las formas reducidas *fa-* no son exclusivas del gallego, pues aparecen en las celdas cognadas de otras variedades lingüísticas norteñas de la península. Nótese que en catalán y aragonés encontramos *fa-* en el presente de indicativo *fas, fa, fan*; Miral (2005-2006) recoge *fa* para la 2SG del imperativo en el dialecto cheso. García de Diego (1959: 304) ofrece también *fas* para la 2SG del imperativo catalán.

7 En la mayoría de los dialectos, *poñer, ter* y *vir* están rompiendo con L→N y escapando del patrón morfómico, pues han creado para la 3PL del presente de indicativo unas formas *poñen, teñen* y *veñen*, análogas de *poño, teño* y *veño*. Estas formas no se extienden a la 2SG, 3SG del presente de indicativo ni a la 2SG del imperativo. Por esta razón debemos entender que estos patrones conforman tendencias, fuertes, pero solo tendencias, y no restricciones inviolables.

8 A estos se podrían añadir otros verbos como *ler* 'leer', *ver, rir* 'reír', con un radical *le-*, *vex-* y *ri-* en L (*leo, vexo, río*) y radicales *l-*, *v-* y *r-* en el resto (*les, ves, ris*; salvo el participio *visto* de *ver*). A mi juicio, estos parecidos de familia refuerzan los patrones L y L→N mediante un aumento en la frecuencia del tipo (véase Bybee 2001: 10, que define *type frequency* como «the dictionary frequency of a particular pattern», i.e., el número de palabras en las que aparece el patrón).

9 Los datos fueron tomados de Alvar (1953), ALLA (2001: 210), Andrés Díaz (2013), Badia i Margarit (1947), Cano González (1981), García de Diego (1959), Miral (2007), Moll (1952), Nagore (1989), Rodríguez Castellano (1954) y Zamora Vicente (1967).



	Asturleonés	Aragonés	Catalán
	<b>Infinitivo</b>		
	<i>facer, fader, faer, fer</i>	<i>fer, fe, far</i>	<i>faer, fer</i> <sup>10</sup>
	<b>Presente de indicativo</b>		
1SG	<i>faigo, fago</i>	<i>foi, fago, faic, fo, fego</i>	<i>faç, faig, fai</i>
2SG	<i>fais, faes</i>	<i>fas, faces</i>	<i>fas</i>
3SG	<i>fai</i>	<i>fa, face</i>	<i>fa</i>
1PL	<i>facemos, fademos, faemos, femos</i>	<i>facemos, femos, fem</i>	<i>faem, fem, feim</i>
3SG	<i>fan, fain, faen, fainin</i>	<i>fan, facen</i>	<i>fan</i>
	<b>Imperativo</b>		
2SG	<i>fai</i>	<i>fé</i>	<i>fa, fas</i>
2PL	<i>facede, fadéi, facéi, faéi, fede</i>	<i>fez</i>	<i>fé, fés</i>
	<b>Imperfecto de indicativo</b>		
1SG	<i>facía, faía, fla</i>	<i>febay, feba, febe</i>	<i>fahia, feia</i>
	<b>Futuro de indicativo</b>		
1SG	<i>fairei, fairé, farei, fadré</i>	<i>faré, feré</i>	<i>faré</i>

Tabla 3: Verbo *facere/faer/fer*. Modelos de conjugación en dialectos asturleonés, aragoneses y catalanes

[16] Encontramos también *fa-* en L→N en dialectos portugueses de Trás-os-Montes, donde Leite de Vasconcelos recogió *fais, fai, faĩ/fãim/fanem* (Diéguez González 2009: 51-56). Del mismo modo, estas formas aparecen en la Fala de Cáceres, donde Costas González (1992: 106) registra *fagol/faio* para la 1SG del presente de indicativo, *fer/ficer* para el infinitivo y *fas/fais, fai, facen/fain/faien* para las 2SG, 3SG y 3PL del presente de indicativo. Es muy importante recordar que estos dialectos cacereños de la Fala son el resultado de una variedad «levada por colonos galegos que foron implantados polo rei Alfonso IX de León e Galicia» (Costas González 1992: 85; Costas González 2007; Cintra 1959) en esta región de Cáceres a comienzos del siglo XIII.

[17] Con todas estas hablas contrastan los dialectos castellanos, que presentan *haces, hace, hacen* en el presente de indicativo y *haz* 2SG, *haced* 2PL en el imperativo; y la mayoría de los dialectos portugueses, que presentan *fazes, faz, fazem* y *faz*.

[18] En definitiva, salvo los castellanos y la mayor parte de los portugueses, todos los dialectos del norte de la península muestran un radical *fa-* en la 2SG, 3SG y 3PL del presente de indicativo; los dialectos del noroeste (gallegos, asturianos y algunos portugueses) y, quizás, la Fala de Cáceres (de origen norteño) también presentan un radical *fa-* en la 2SG del imperativo. Además, en los dialectos romá-

10 Según García de Diego (1959: 258), *far* aragonés es un infinitivo antiguo; lo mismo para el catalán *faer* y *faem*, según Moll (1952: 254).

nicos de la península, incluidos los portugueses y los castellanos, encontramos *fa-* en el futuro.

## 5 Hipótesis sobre el origen del radical *fa-* en la lingüística gallega

[19] García de Diego (1909: 38, 39, 139-140) considera que *fas/fais*, *fai*, *fan/fain* resultan de la caída de una /g/ intervocálica que, a su vez, es resultado de la sonorización de la /k/ del étimo latino: *facis* → *fagues* → *faes* → *fais*, *fas*. Porto Dapena (1977: 89) sitúa en latín vulgar la pérdida del segmento resultante de la palatalización y sonorización de *facere* y *dicere*, lo que según él dio origen a «las formas antiguas *far* 'hacer' ( f a c e r e ) y *dir* 'decir' ( d i c e r e )». De estas antiguas *far* y *dir* parecen provenir las formas del futuro de indicativo y el condicional y, quizás, las del patrón L→N. Ningún lingüista gallego posterior parece haber seguido estas explicaciones.

[20] Santamarina (1974) es el autor de las hipótesis hoy canónicas. En su propuesta baraja diferentes explicaciones que no se excluyen y en las que reanálisis, analogía y nivelación<sup>11</sup> deben jugar algún papel. Así, para él, las fuentes de las formas reducidas de *facere* pueden ser un imperativo *fai* ← *\*fa* ← *fac*<sup>12</sup>; a partir de él, por nivelación, aparecerían las formas *fas/fais* y *fan/fain*; o bien, la analogía con las mismas personas de *haber*: *has*, *ha*, *han*. Además, incluye que, por la propia

mecánica fonética: ant. [fádze] → *faz* (Cfr. CRUCE → *cruz*) de donde resultaría que *-z* se interpretaría como característica personal, que, por lo insólita, fue sustituida por la característica habitual *-e* [-i] (*fai*), que no es otra cosa que la VT + el SNP Ø. Por idéntico mecanismo: *faces* (o [fádzes]) → *fais*. (Santamarina 1974: 42)

Es difícil ver un «idéntico mecanismo» fonético que conduzca de *fazes* a *fais* o de *fazen* a *fan*: *fazes* y *fazen* eran formas *integradas*, con su radical *faz-* mayoritario, su vocal temática y sus sufijos regulares *-s* en 2SG y *-n* en la 3PL. Todo lo más, las formas *fais* y *fain* podrían resultar de nivelaciones a partir de *fai* (aunque la mayoría de los dialectos gallegos presentan *fai*, pero *fas*, *fan*). En todo caso, es interesante destacar que para Santamarina (1974) la base primigenia fuese [fadz] o [faθ], pues esto sitúa el fenómeno bien mientras existían las africadas coronales (origen medieval), bien tras la aparición de la fricativa dental (origen moderno); esto nos muestra que Santamarina (1974) establece un origen románico para las formas<sup>13</sup>.

11 Siguiendo a Rini (1999) distinguiré entre *analogía*, cuando las formas de palabra de un lexema influyen en las formas de palabra de otro; y *nivelación*, cuando una forma de palabra de un lexema influye sobre otras formas de palabra de ese lexema.

12 Según Williams (1975 [1938]), aparece un imperativo *fa* en el *Livro de falcoaria de Pero Menino*. Este sería un resultado natural del *fac* latino.

13 También resulta importante recordar que lo que Santamarina (1974) describe es el gallego del

[21] Los autores de ILG & RAG (1982: 100) siguen a Santamarina (1974), pues indican que la evolución fonética regular de la 3SG del presente de indicativo produciría \**fas*, «unha terceira persoa insólita, pois acababa en -s»; lo mismo para la 2SG del imperativo; ahora bien, la /s/ apical final de *faz* solo podría aparecer en parte del occidente de Galicia en era moderna, pues en el resto del territorio la antigua africada alveolar evolucionó a fricativa lámino-alveolar y, de ahí, a fricativa dental (Fernández Rei 1990). ILG & RAG (1982: 100) menciona como otro factor coadyuvante la forma *farei* del futuro de indicativo, donde «hai unha segunda raíz *fa-* (frente ó *faz-* esperado)»; con todo, ILG & RAG (1982) no explica el origen de *fa-* en *farei/faría*. ILG & RAG (1982: 100) también menciona la influencia de *haber*, verbo que se considera «semanticamente afín» a *facër*. Finalmente, sus autores dicen que en la zona oriental las formas correspondientes del verbo *poñer* 'poner', «seguido a proporción *fai = poi* ('el pon')», inspiraron «as formas analóxicas *fais* (= *pois*) e *fain* (= *poin*)» (ILG & RAG 1982: 100), se supone que a partir de unas más antiguas *fas*, *fan* explicadas por los mecanismos anteriores.

[22] Realmente, las formas *fais*, *fain* abarcan en el territorio de habla gallega una extensión muy superior a las formas *poi* 'pone' (*ALGa* 1, 2, mapa 318), pues aparecen en puntos en que *poi* ni existe ni posiblemente haya existido jamás. Así, aunque *poi* aparece en un reducido puñado de hablas del este de Lugo, todo el resto del gallego oriental, que presenta una forma *pon* en el 3SG en el presente de indicativo, usa:

- a) *fais*, *pois* 'pones', *teis* 'tienes', *veis* 'vienes' en la 2SG del presente de indicativo de *facër/faer/fer*, *poñer/pór*, *ter* y *vir* (*ALGa* 1, 2, mapas 317, 371, 405);
- b) *fain*, *poin* 'ponen', *tein* 'tienen', *vein* 'vienen' en la 3PL del presente de indicativo de *facër/faer/fer*, *poñer/pór*, *ter* y *vir* (*ALGa* 1, 2, mapas 321, 374, 408).

[23] Por otra parte, el suroeste de Pontevedra usa *fais*, *fain* en *faer* (*ALGa* 1, 2, mapas 255, 257), *pos/pons/pois* 'pones' en la 2SG, *pon* (no *poi*) en la 3SG del presente de indicativo y *pon/poñen* 'ponen' en la 3PL (sin *poin*, *ALGa* 1, 2, mapas 317, 321); *tes/teis* 'tienes', *ten/teñen* 'tienen' (sin *tein*, *ALGa* 1, 2, mapas 371, 374) y *vés/ves/veis* 'vienes', pero *vén/veñen* (prácticamente sin *vein*, *ALGa* 1, 2, mapas 405, 408).

[24] Finalmente, la costa noroeste coruñesa usa *fais*, *fan*, pero *pos*, *pon*, *pon/poñen*, *tes*, *ten*, *ten/teñen*, *vés*, *vén*, *vén/veñen* (sin *fain*, *pois*, *poin*, *teis*, *tein*, *veis*, *vein*). Esto parece indicar que en gallego no se necesitó *pois*, *poi*, *poin*, *veis*, *vein*, *teis*, *tein* para producir *fais*, *fai* y *fain*. En todo caso, creo que resulta más iluminador que las formas *fais/faes*, *fai*, *fain/faen* aparecen también por todo el territorio contiguo de habla asturleonés, en el que nunca cayó la -n- intervocálica ni se generaron formas como *pois*, *poi*, *poin*, *teis*, *tein*, *veis*, *vein* que sirviesen de apoyo a la analogía.

---

Val de Suarna, no el gallego estándar, que no existía en 1974; en este dialecto, las formas de futuro de indicativo que recoge para *facër* son regulares, *facerei*, con radical *fac-*, por lo que no tiene que preocuparse de establecer una relación entre *fais*, *fai*, *fain* y *farei*.

[25] A modo de nota, cabe recordar que ILG & RAG (1982: 97) explica las formas *dis*, *di*, *din* del verbo *dicir*, también incluidas en el patrón L→N, por analogía con el presente de indicativo del verbo *dar* (*dás*, *dá*, *dan*), y no por analogía con *haber* (como hacían con *fas*, *fai*, *fan*). Indican también la importancia del seseo posnuclear (Fernández Rei 1990) en la evolución de *diz*, 3SG del presente de indicativo y 2SG del imperativo. Así, tras la desafricación del segmento en coda de la forma *diz*, esta «quedaba convertida en \**dis*, que foi interpretada como *di* + *-s*, cunha desinencia *-s* insólita nunha terceira persoa; por iso foi reducida a *di* (isto é, *di* + Ø)». En todo caso, un imperativo *di* de 2SG existía ya en el habla medieval, que, según Williams (1975 [1938]: 227), procedía de *dīc* latino. La explicación de ILG & RAG (1982) acaba con una acotación interesante: «non é, sen dúbida, casual que as formas *dis*, *di*, *din* aparezan na área de seseo final (hoxe propagadas contra oriente) e *dices*, *dice*, *dicen* onde non o hai» (ILG & RAG 1982: 97). Se da a entender, pues, que *dices*, *dice*, *dicen* parecen elementos conservados de formas más antiguas, resultados de los medievales *dizes*, *diz*, *dizen*.

[26] ILG & RAG (1982) tampoco menciona ni el futuro de indicativo *direi* ni el condicional *diría*, que existen por todo el territorio gallego al lado de *farei*, *faría*, con sus radicales *di-* y *fa-*, respectivamente. Tampoco menciona que *fas/fais*, *fai* y *fan/fain* aparecen en todo el oriente, donde no pervivieron formas tipo *fazes*, *faz*, *fazen* (mientras que, a pesar de los mismos condicionamientos fonéticos y gramaticales, sí se conservaron *dices*, *dice*, *dicen*).

[27] Ferreiro (1995) pone en relación los presentes de indicativo de *facere* y *dicir*, y además recombina las explicaciones de Santamarina (1974) e ILG & RAG (1982): las formas reducidas de *dicir* (Ferreiro 1995: 323) son fruto de un reanálisis y reinterpretación de la 3SG del presente de indicativo /dis/ ← /dits/: la /s/ final se reanaliza como exponente de la 2SG, la raíz /di/ como exponente de la 3SG del presente de indicativo y de la 2SG del imperativo y, sobre /di/, se crea /diN/ para la 3PL del presente de indicativo. No excluye Ferreiro (1995) influencias de *dás*, *dá*, *dan* o de *vas*, *vai*, *van* (de *ir*).

[28] En nota a pie de página indica que «sería excesivamente forzada unha explicación foneticista do tipo *dizes* → \**diz's* → *dis*» (Ferreiro 1995: 323, n. 416). Del mismo modo, Ferreiro (1995: 326) considera que las formas reducidas del patrón L→N en *facere* «non teñen explicación fonética clara e deben explicarse a partir do paradigma moderno de *dicer*, e tamén con posíbel influencia do Presente de *haber* ou, mesmo, de *ir*». Ahora bien, las formas reducidas de *facere* ocupan todo el territorio de habla gallega y asturiana, mientras que las formas reducidas de *dicir* solo dominan el occidente gallego (en Asturias también se recoge *dices*, *dicen*). De hecho, *fais*, *fain* tienden a aparecer en áreas similares a *dices*, *dicen* (ALGa 1, 2, mapa 234): el oriente y la zona suroccidental.

[29] Ferreiro (1995) considera que todas estas formas reducidas de *facere* y *dicir* resultan de evoluciones modernas, a pesar de que existen pruebas de la desafricación de /ts/ en coda ya en siglo XIII (Mariño Paz 2017: 344).

[30] Finalmente, Ferreiro (1995: 324) ofrece dos hipótesis diferentes para el origen de *fa-* y *di-* en futuro de indicativo y en el condicional de *facere* y *dicir* (*farei*, *faría* y *direi*, *diría*). En la primera hipótesis, las formas de estos dos tiempos en *dicir* «parecen remeter, en principio, a unha base formada con \*DĪRE, talvez inducida polo imperativo DĪC (o mesmo que \*FARE, no canto de FACĒRE): \*DĪRE-AĪO → *direi*, etc.». En una nota a pie de página Ferreiro (1995: 328, n. 418) cita a Grandgent (1952 [1907])<sup>14</sup> y señala que «isolada e marxinalmente no territorio galego rexístranse, así e todo, una forma *far* (utilizada por M. Sarmiento na redacción das súas coplas) e *dir*, hipotéticos restos da terceira conjugación latina». Efectivamente, el *ALGa 1, 2* recoge el infinitivo *dir* y la 1PL del presente de indicativo *dimos* en L.36a (mapas 242, 235) y un infinitivo *far* en O.15 (mapa 271); y Sarmiento usa a veces *far* (Mariño Paz 1995: 74, n. 228). Sabemos también que *far* aparece en catalán, en aragonés y leonés antiguos.

[31] En su segunda hipótesis, quizás siguiendo a Nunes (1989 [1919]: 319-321)<sup>15</sup>, a Menéndez Pidal (1985: 323) y a Mariño Paz (1995), Ferreiro (1995: 324) indica que estas formas también se pueden «explicar fonéticamente por meio dun proceso de asimilación regresiva -z'r- → -r- (\*DĪCĒRE-AĪO → *dizerei* → *direi*)», producido tras la caída de la vocal temática pretónica. Así es como efectivamente se produjeron futuros como *verrei* 'vendré', *porrei* 'pondré', *ferrei* 'heriré', *salrei* 'saldré'. Nótese que en todos estos casos, la consonante rótica es vibrante [r] y no batida [r̄] (Lüdtke 1953: 320) como en el caso de *farei* y *direi*. El español medieval registra formas *dizré* o *dizdré* al lado de *diré* (Menéndez Pidal 1985: 324).

[32] Finalmente, Mariño Paz (2019) considera que tanto *fas*, *fai*, *fan* como *dás*, *dá* y *dan* de *dar* influyeron en la creación de *dis*, *di*, *din* de *dicir* (al revés que Ferreiro 1995). Para Mariño Paz (2019), *fas*, *fai*, *fan* se crearían por analogía con *has*, *ha*, *han* de *haber*. Importante es reseñar que, sobre las formas del verbo *dicir*, Mariño Paz (2019: 97) nos informa de que «non teño noticia de ningún rexistro medieval das variantes preponderantes no galego de hoxe (*dis*, *di*, *din*)»; sobre las formas de *facere* recogidas en textos medievales nos dice que:

Da P2 *fas* non podo achegar ningún testemuño medieval; é certo que unha insólita P2 *faes* aparece unha soa vez en lugar de *fazes* nunha cantiga do trovador portugués Joan Soarez Coelho, mais cómpre reparar en que resulta sospeitosa porque está forzada pola necesidade de facela rimar con *desiguaes* (cf. GLOSSA). Da P6 *fan* hai unha posible ocorrencia nun documento de 1348 (CDMACM) e dúas noutro de 1491 (SVP), mais non as lin persoalmente, senón que simplemente as recollín no TMILG,

<sup>14</sup> Grandgent (1952 [1907]: 246-247) sostiene que al lado de *facĕre* existía seguramente \**fare*, forma fuertemente influida por *dare* y *stare*. Para su presente de indicativo propone formas latinovulgares como *facio*, \**fao*, \**fo*; *face(s)*, \**fais*, \**fas*; *face(t)*, \**fait*, \**fat*; *fácimus*, \**faimus*, \**famus*; *fácte(s)*, \**faitis*, \**fate(s)*; *faciunt*, \**faunt*, \**fant*.

<sup>15</sup> Nótese que también Nunes (1989 [1919]: 277) duda, pues en otra parte de su gramática afirma que «da terceira conjugação latina parece haver vestígios em português apenas nos infinitivos *dir*, *far* e *trar*, que entram na formação do futuro e do condicional dos verbos *dizer*, *fazer* e *trazer*».

de modo que non estou certo da súa real existencia. Pasa o mesmo cunha P3 *fay* de 1456 e con outra de 1468 que aparecen en BMSEH. No CGC lese un *fai* nun poema que se pode datar entre 1390 e 1454 («Si dos ojos vejo | que me fai nemiga, | conven que le diga | mi desejo», cf. TMILG), mais o alto grao de hibridismo lingüístico galego-castelán que caracteriza a peza obriga a considerar con desconfianza este testemuño. (Mariño Paz 2019: 98)

Que se pueda usar *faes* en rima con *desiguaes* solo nos muestra la disponibilidad de *faes* en el repertorio lingüístico para efectuar esta rima; y el hibridismo lingüístico gallego/castellano solo nos muestra que el autor conocía una forma *fai*, que no pertenece al castellano<sup>16</sup>.

[33] Es posible que la preferencia de Mariño Paz (1995) y de Ferreiro (1995) por la explicación foneticista de Nunes (1989 [1919]) y Menéndez Pidal (1985) para el origen de *farei*, *faría* se deba a que, de este modo, no precisarían ningún étimo *\*fare* para ninguna de las formas del paradigma de *facere*; si así fuese, todas las ocurrencias de *fa-* (en el patron L→N, en el futuro y en el condicional) serían debidas a evoluciones modernas, de modo que *\*fare* no tendría que jugar ningún papel en el origen de *fas/fais/faes*, *fai/fae* y *fan/fain/faen*.

[34] Como vemos, el origen de *fa-* ha sido explicado en la lingüística gallega solo desde una perspectiva diacrónica, formal, que atiende a los elementos internos de la lengua y no presta atención a los factores históricos. Todos los trabajos proponen, además, un origen moderno del radical *fa-*. En ningún trabajo se ha prestado atención al hecho que de los dialectos asturleonés o portugueses presenten el mismo radical *fa-* en las mismas celdas L→N del verbo *faer/fer/fader/fazer/facer*; tampoco se ha prestado atención a que la Fala de Cáceres presente el radical *fa-* (a pesar de que las variedades gallegoportuguesas de la Fala resulten de un antiguo gallego trasplantado a Cáceres a principios del XIII). Por lo tanto, mucho menos cabría esperar que se atendiese a la presencia de este radical en el aragonés o en el catalán en esa misma posición.

## 6 Hipótesis sobre el origen de *fa-* en portugués, asturleonés, aragonés y catalán

[35] Tras repasar cómo en la lingüística gallega se ha explicado la existencia de *fa-* en el patrón L→N, el futuro de indicativo y el condicional, es momento de revisar cómo se explica su origen en las tradiciones lingüísticas vecinas.

[36] El DCECH (s.v. *hacer*) informa de que la primera documentación ibero-románica de *hacer* es *ferre* en las *Glosas Emilianenses*; informa también de que «tienen gran extensión en castellano arcaico las formas del infinitivo *fer* y *far*». Para sus autores, *far* «se explica por una abreviación *\*fare* del latín coloquial tardío, que es responsable asimismo del it. *fare*, y que ha dejado huella permanente

16 Maia (1986: 788-796) no recogió en los documentos que analiza formas tipo *fas*, *fai*, *fan*, ni infinitivos *far*, *fer*, por lo que no ofrece explicación sobre el origen de estas formas.

en el futuro y condicional iberorromance» (*DCECH*, s.v. *hacer*). Aunque el *DCECH* no se detiene mucho en explicar el origen de *far* ← *\*fare*, dedica una larga nota a *fer*. Siguiendo a Meyer-Lübke, propone para *fer* «y para el fr. y oc. *faire* una base vulgar *\*fagĕre* (analógica de *\*agĕre*, *legĕre*, *frigĕre*, etc., junto a sus participios *actus*, *lectus*, *frictus*, paralelos a *factus*), que pronto se contraería en *fáy(e)re* → *faire*, y de ahí regularmente a *fer* en la Península Ibérica». Nótese que esta explicación debería también dar cuenta de la desaparición del diptongo secundario *ei* en gallego: *\*fagimus* → *\*faimos* → *\*feimos* → *femos*.

[37] Por su parte, el *DĒRom* (s.v. *facere*) presenta un tipo original *\*/'ϕak-e-re/* del que provienen el catalán *fer*; español *hacer*, asturiano y gallego *facer* y portugués *fazer*; y un tipo evolucionado *\*/'ϕ-a-re/* del que proviene el catalán y español antiguos *far*. Según el *DĒRom*, el tipo original y el evolucionado dejaron rastros en la Romania central y occidental. En estas variedades, «les deux types présentent (selon différents schémas) une distribution complémentaire au sein de leurs paradigmes flexionnels, ce qui signale leur monogénèse». El tipo *\*/'ϕak-e-re/* es el más antiguo y el tipo *\*/'ϕ-a-re/* se origina mediante la síncopa de /ke/ por razón de la alta frecuencia de uso del verbo. Se nos recuerda que *\*/'ϕ-a-re/* «a profité en outre de l'analogie avec *\*/'d-a-/* et *\*/'st-a-/*». Esta síncopa afectaría, también, a *dīcĕre* y *dūcĕre*. Según el *DĒRom*, los dos tipos pudieron después fundirse en las diferentes lenguas «pour une partie ou pour l'ensemble de leur paradigme flexionnel». La variante *\*/'ϕ-a-re/* no dejó registro en la lengua escrita latina porque era considerada una forma coloquial, propia de la 'inmediatez comunicativa', y no gozó de acceso al código escrito.

[38] Sin embargo, si comenzamos el repaso por las lenguas concretas, vemos que para el catalán, Moll (1952: 254) defiende que, mientras las formas *fer*, *fent*, *fem* provienen de *\*facĕre* (el *DCECH* las considera resultados de *\*fagĕre* y el *DĒRom* de *facĕre*), las formas *fa* y *fan* provienen de *\*fat* y *\*fant*, obviamente, parte de la conjugación de *\*fare*, de donde se obtienen también el futuro y el condicional *faré* y *faria*. Batlle et al. (2016: 449) indican que existe en catalán antiguo una forma *far*, que, además del futuro y el condicional, relacionan con la actual 3SG del presente de indicativo por medio de *\*fat* (curiosamente, la 3PL, *fan*, la consideran descendiente de *\*facent*). Lo interesante de estas dos propuestas es que reconocen que el futuro, el condicional y algunas formas del presente de indicativo derivan de *\*fare*.

[39] El radical *fa-* existe también en aragonés. Alvar (1953: 223) considera *fer* un resto «de la conjugación en *-ĕre*»; para las formas del presente de indicativo (Alvar 1953: 229) solo nos indica que *facis* → *fas*, *facit* → *fa* y *faciunt* → *fan/facēn...*, diciendo que «en todo el paradigma se ven formas paralelas a las castellanas (con *f-* inicial conservada y *-c-* sonorizada) y otras sincopadas, propias del dialecto», descripción que sigue Zamora Vicente (1967: 265) casi literalmente. Gastón Burillo (1982: 248-249) simplemente menciona la pérdida de *-c-* para dar lugar a *far* (usado en la formación del futuro) y *fer*.



[40] En cuanto al castellano, Menéndez Pidal (1985: 227) sostiene que los verbos *facĕre*, *vadĕre* y *trahĕre* constituyen el único resto en español de la conjugación *-ĕre*. Para él, *facĕre*, bien perdió la sílaba *-cĕ-* (dando lugar a *far*), bien perdió la vocal postónica *-ĕ-* (dando lugar a *fer*). Con *far* se construyó *haré*, *haría* (Menéndez Pidal 1985: 324). Curiosamente, para *diré*, *diría* propone el mismo proceso fonológico que Nunes (1989 [1919]): *dĭcĕre* + *aĭo* → *dizré* → *diré* (Menéndez Pidal 1985: 323). Mientras tanto, Lloyd (1993 [1987]: 497) trata *haré* y *diré* mediante la evolución fonológica *-zr-* → *-r-*. Penny (2002: 172, 196, 213, 233) defiende que *facĕre* mantuvo el acento sobre el radical y de ahí provienen los infinitivos *far* y *fer*, *femos*, *fed*; todas estas formas competían con las regularizadas posteriores *fazer*, *fazemos*, *fazed*; Penny (2002: 233) cree que *fer* puede provenir de *\*facre*, mientras que *far* es «a reflex of spoken Latin *\*FARE*, probably an analogical imitation of *DĀRE* and *STĀRE*»; de *\*fare* deriva el futuro y el condicional castellanos. Malkiel (1977: 261) señala que la forma castellana *far* es más antigua que *fer* (perdida en castellano, pero conservada en asturleonés y gallego de Asturias) «by a margin of several centuries»; asegura que «there can be no serious objection to tracing *FARE* to the Vlat. level». Tras mostrar que *fer* aparece en castellano antiguo, navarroaragonés y catalán, expone:

The exact relation of OSp. *fer(e)* to OCat. *fer* requires a separate inquiry; surely, even if an instance of polygenesis was involved in the first place, OCat. *fer* and ONav-Arag. *fer(e)*, in the end, could secondarily have supported one another's candidacy just by mutual abutment or convergence. (Malkiel 1977: 261)

En cuanto al radical *fa-* en el patrón L→N del asturleonés, Kruger (1957: 35) considera que en toda la conjugación de *fer/faer* «ha intervenido el paradigma de *caer* (*caigo*, *cais*, *cai*) y *traer* (*traigo*, *trais*, *trai*)». Por lo tanto, considera las formas de L→N análogas de las de *caer* y *traer*; asimismo, cree que la /d/ de *fademos*, *fadeis* «ha sido intercalada secundariamente». Mientras tanto, García de Diego (1959: 167) propone que las formas asturianas provengan de *\*fagere*. Martínez Álvarez (1967: 102) descarta la analogía de Kruger (1957) y considera, como García de Diego (1959), que «la -C- intervocálica palatalizada y sonorizada confluyó muchas veces con la -d- intervocálica (así mismo en el futuro *fadré*) y esta pudo debilitarse y desaparecer, sobre todo en los verbos de mucho uso»; cree que las formas *faigo*, *faiga* del patrón L «pueden ser análogas de otros verbos (*baiga*, *caiga*, *traiga*, *aiga*)» y que las formas *fago*, *faga*, *facemos*, *facéis* están rehechas sobre el castellano; con todo, la /d/ del futuro *fadré* y el condicional *fadría* es para ella «sin duda evolución normal de una antigua africada [ʒ]» (Martínez Álvarez 1967: 101), que, al contrario de lo que vemos en *facemos*, no le parece castellanzante. Por su parte, Rodríguez Castellano (1954: 227) cree que «las formas de las personas *tú*, *él*, *ellos*, con pérdida de la -c-, lo mismo pueden ser análogas que derivarse de un tipo *\*fagere*»; sin embargo, cree también que «el cambio *c – d* de

las personas *nos* y *vos* (explicado en el §52) refuerzan la primera hipótesis, ya que no hubiera ocurrido el trueque *c – d* si estas formas proviniesen de *f a g e r e*. Finalmente, acaba por considerar que como en los dialectos coexisten *facere*, *fader*, *faer*, *fer*, *facemos*, *fademos*, *faémos* y *femos*, *fedes*, «incluso en una misma localidad, creemos que deben interpretarse como simples variantes fonéticas. Así parece probarlo el que el gerundio sea *faciendo* y *fadiendo* y no *faendo*» (Rodríguez Castellano 1954: 228). Finalmente, el *DELLA* (s.v. *faer*) propone *facere* → *faer* → *fer* o *\*far* (con asterisco), todos como resultados de procesos fonéticos atribuidos al habla rápida, aunque también acepta que *\*far* provenga de una pronunciación popular *\*fare*.

[41] En cuanto al portugués, las explicaciones que se nos ofrecen son también solo para el futuro de indicativo y para el condicional. Aunque Nunes (1989 [1919]) duda acerca de si *farei* proviene de *\*fare* + *aio* o de *fazer* + *hei*, Piel (1989 [1945]: 236) piensa, como Grandgent (1952 [1907]), que para *farei* y *direi* (y tal vez para *trarei*) el latín ya poseía «segundo parece, os infinitivos com a forma divergente *DIRE* e *FARE*»; de hecho, considera que «podem considerar-se como restos da 3.<sup>a</sup> conjugação os infinitivos *far*, *dir* e *trar*, formas particulares que entram na formação do futuro e do condicional» (Piel 1989 [1945]: 216). Del mismo modo opina Williams (1975 [1939]: 227 y 229). Por su parte, para explicar las formas portuguesas *farei* y *faría*, Lüdtke (1953: 320) insiste en que había un radical innovador en *\*fare*:

Não sendo nem antigos nem foneticamente regulares, em nenhuma parte da România, *far- dir-* podem-se explicar só como formações analógicas antigas que foram generalizadas, em época tardia, na Itália – donde o actual tosc. *fare dire*, it. merid. *fá –*, e daí transplantadas para os países ocidentais, mas só nos tempos verbais que eram de formação relativamente tardia, resistindo as antigas formas do infinitivo normal que estava já radicado na linguagem, ao avanço daquela inovação.

Lüdtke (1953) atribuye el origen de *\*fare* a una nivelación a partir del imperativo *fac*. Por otra parte, cree que *\*fare* se difundió a través de las construcciones infinitivo + *habere* (a las que llama los *tiempos verbales de formación relativamente tardía*); sin embargo, sabemos que *far* apareció libre por el norte de la península ibérica, fuera de estas construcciones. Lüdtke (1953: 320) sostiene que el desarrollo de *\*fare* «teve o seu maior sucesso na Itália», donde también se creó un sistema de «formas abreviadas» que acabaron por parecerse «com o presente de certos verbos irregulares como *STARE DARE*». Para Lüdtke (1953: 320), «esta semelhança causou novas formações analógicas: *\*FAS – \*FAT – \*FANT*», construidas por nivelación a partir de *\*fare*. Según este autor, también se tuvieron que crear formas similares para *dire*, que el italiano perdió. En un trabajo posterior, Lüdtke (1996: 66-67) defiende la idea de que la copresencia de los radicales *ha-/fa-* del futuro de indicativo y del condicional del castellano y del portugués, y los radicales *hac-/faz-* de las restantes formas del paradigma se debe a «la superposición de

dos estratos latinos, ambos populares, en la península ibérica»: un estrato dialectal, bético y antiguo, preservaba las formas tipo *facĕre*; otro estrato, innovador y venido del centro de la Romania durante el Imperio, introducía *\*fare*.

[42] La primera pregunta lógica es si estas formas latinas reducidas *\*fas*, *\*fat*, *\*fant* para el presente de indicativo también se extendieron por la península ibérica; Moll (1952) y Batlle et al. (2016) consideran que llegaron a Cataluña. La segunda pregunta, que aquí nos interesa más, es si estas formas llegaron también a Asturias, Galicia y el norte de Portugal. Evidentemente, yo creo que sí.

## 7 La historia ayuda a la diacronía

[43] Como se puede apreciar, los autores gallegos y asturianos han descuidado tres hechos. El primero, que el radical *fa-* aparece en aragonés y catalán en las mismas celdas del presente de indicativo: 2SG, 3SG y 3PL (una parte del patrón L→N); el segundo, que en asturleonés, gallego y portugués del noreste el radical *fa-* aparece en todo el patrón L→N (recordemos que también en cheso); el tercero, solo en castellano y en los restantes dialectos portugueses aparecen las formas plenas *fazes/haces*, *faz/hace/haz*, *fazem/hacen* en el patrón L→N, pues en el futuro de indicativo y en el condicional encontramos los radicales reducidos *fa-/ha-*: *farei/haré*, *faria/haría*.

[44] Es posible que estas formas con radical *fa-* se hayan originado por razones diacrónicas en diferentes partes de la península y en distintos momentos históricos: en época moderna en gallego (gracias a un reanálisis morfológico) y en latín vulgar o en protorroance en asturleonés (por la caída de una consonante intervocálica); es posible que resulten, en definitiva, de casos de poligénesis. Pero también es posible, y quizás más razonable, pensar que *\*far*, *\*fas*, *\*fat*, *\*fant* fuesen formas que ya estaban a disposición de los hablantes del latín vulgar imperial en el norte de la península ibérica; al fin y al cabo, todas ellas aparecen, con casi la misma distribución, en casi todos los dialectos románicos constitutivos iberorrománicos<sup>17</sup>. Y es aquí donde entra en juego no solo la diacronía, sino también la historia.

[45] Ya Malkiel (1977) insinúa que se deberían considerar las relaciones entre el *fer* castellano, el navarroaragonés y el catalán (a los que habría que incluir el gallego y el asturleonés); concluye que, incluso si todas estas formas resultasen de

17 Los dialectos hablados en el tercio norte de la península son *constitutivos* (Gargallo Gil 1995; Penny 2007; Veny 1982), pues se usan en sus territorios desde la romanización; los restantes dialectos romances peninsulares son *consecutivos*, resultado de las hablas norteñas trasplantadas al sur durante la Reconquista. Es una distinción clásica de la dialectología iberorrománica que no creo pareja a la oposición entre *dialectos primarios* y *secundarios* de Coseriu (1981); por ejemplo, entiendo que los *dialectos constitutivos* y los *consecutivos* no se contemplan como necesariamente adscritos a una lengua histórica concreta; para mí, es una clasificación previa a la individuación de las lenguas románicas; Coseriu (1981) vincula explícitamente su clasificación con lenguas y dialectos históricos (como el andaluz).

cambios independientes por poligénesis, las formas navarroaragonesas y las catalanas se apoyaban mutuamente. Lo mismo cabría decir, añadido yo, de las formas *fas, fai, fan* o *fer, femos* asturleonésas y gallegas, que aparecen, apoyándose mutuamente, en contacto geográfico junto con otros muchos rasgos lingüísticos (véase Brea 1994; Dubert García 2017, 2019; Negro Romero & Sousa 2019).

[46] Por otra parte, también Lüdtke (1953, 1986, 1996) acude a la historia para explicar la presencia del radical *fa-* en los iberorromances occidentales. Para él, el radical *fa-* nació en Italia (Lüdtke 1953: 320) y acabó llegando al occidente de la península ibérica. Para explicar cómo, desarrolla una hipótesis que supone una influencia del latín italogálico en el latín ibérico; Lüdtke (1953, 1986, 1996) ilustra esta influencia por medio de algunas formas romances (entre las que aparecen las formas verbales *farei/haré, faria/haría, direi/diré, diria/diría*) cuya explicación por vía estrictamente diacrónica resulta, como hemos visto, problemática. Por este camino en el que la historia juega un papel me propongo seguir.

[47] Lüdtke (1953, 1986, 1996) propone que formas lingüísticas italogálicas llegaron durante el Imperio al noroeste de la península al fortalecerse las vías de comunicación terrestres y dejar de usarse solo la navegación como medio de comunicación casi exclusivo. Como resultado de esta influencia, Lüdtke (1986) postula la existencia de dos estratos en el latín popular ibérico: uno bético, producto de la latinización temprana de la Bética<sup>18</sup>; y otro italogálico, fruto de la relación terrestre con la Galia e Italia. Para él, en el Imperio existía una *koiné* oral o latín común generado en Roma y unos dialectos regionales (como el bético) hablados en las zonas mal conectadas por tierra con Roma: «estos últimos se habrían originado durante la primera fase de expansión del dominio romano, es decir, cuando las comunicaciones entre Roma y sus provincias se realizaban por vía marítima» (Lüdtke 1986: 15). Cuando las conquistas de Augusto en los Alpes permitieron

la construcción de una red de carreteras enlazando el entero complejo continental del Imperio Romano, las comunicaciones entre Roma y sus provincias se hicieron cada vez más estrechas. Así se explicaría que la lengua de la metrópoli, también en su forma hablada, se hubiese podido expandir con semejante fuerza. Legionarios, mercaderes, agentes de la autoridad y misioneros fueron portadores de un latín hablado más uniforme, de una *koiné* interregional, que debía implantarse primero en las ciudades para irradiar desde allí al campo circundante. (Lüdtke 1986: 15)

Para él, en Hispania se produjo un *choque lingüístico* entre el «latín italogálico sobre el luso-hispánico, impacto cuyo resultado fue una *mezcla* de viejos rasgos provinciales con otros, considerados más modernos, de procedencia ultrapirenaica» (Lüdtke 1996: 65). La caída del Imperio Occidental detuvo «el ímpetu centrípeto que estaba por eliminar los dialectos regionales». En las áreas más próximas a Roma triunfó la *koiné*, pero

<sup>18</sup> Sobre la hipótesis de un latín vulgar bético y su historia, véase Baldinger (1963 [1958]: 86-101).

en el norte y noroeste de la Península Ibérica, igual que Cerdeña, vieron no la eliminación total de los dialectos arcaicos, sino una situación de paro de proceso centrípeto en su primera etapa caracterizada por la infiltración, en los dialectos arcaicos rurales de gran número de palabras importadas por la *koiné*. Se trata de un fenómeno que hemos llamado *préstamo interno*. (Lüdtke 1986: 15)

Finalmente, concluye que, tras un período de *bilingüismo interno*,

la *koiné* latina cesó de hablarse, por lo menos, en el norte y noroeste de la Península. Sin embargo, ella dejó huellas en los idiomas modernos, las cuales, después de un milenio y medio, nos dan a los romanistas, un hueso a roer. (Lüdtke 1986: 15)

Entre los huesos a roer, i.e., las formas italogálicas del latín ibérico, menciona los infinitivos con los que se construyeron los futuros de indicativo y los condicionales de *hacer/fazer* y *decir/dizer* en castellano y portugués (Lüdtke 1996: 65-66).

[48] Conforme con otros autores (véase un resumen y la bibliografía en Mariño Paz 2008; Brea 1994: 81-82), Lüdtke (1996) indica que la colonización del noroeste de la península se hizo a partir de la provincia Bética, una zona que había sido conquistada 200 años antes. Para él «los habitantes de la Bética se hicieron romanos étnica y lingüísticamente cuando el resto de Hispania (salvo las antiguas ciudades de la costa mediterránea) aún no era, o había sido apenas» conquistado por Roma (Lüdtke 1996: 63). Las vías permitieron «intensificar los contactos humanos de Hispania con Roma y las Galias» (Lüdtke 1996: 65).

[49] Ahora bien, la colonización de lo que después se llamó *Gallaecia* se realiza en época de Augusto como resultado de las *Guerras Cántabras* entre el 29 y el 16 a.C. (Arias Vilas 1992: 22-23; Caamaño Gesto, Barreiro Fernández & Villares 2007a: 12-17); hasta ese momento, estos territorios no formaban parte del Imperio. Tras la conquista, y hasta el año 212 d.C., la región perteneció a la Tarraconense (no a la Bética); asimismo, dependía del emperador y no del senado (como dependía la Bética). Desde 212, los Conventos Bracarense, Lucense y Asturicense conformaron la *Provincia Nova Citerior Antoniniana*. A estos conventos se les sumó en el 305 d.C. el Cluniense, con lo que se conformó la *Gallaecia*, cuyo territorio llegaba casi hasta el Sistema Ibérico (Arias Vilas 1992; Caamaño Gesto, Barreiro Fernández & Villares 2007a).

[50] Con todo, la situación geográficamente periférica de la *Gallaecia* más occidental «non debe levar a engano, pois de feito sabemos que xa na época prerromana e desde logo durante a Romanización, a utilización de vías marítimas, fluviais e terrestres foi unha constante tanto dentro do país como cara fóra» (Arias Vilas 1992: 48). De hecho, como nos muestran Caamaño Gesto, Barreiro Fernández & Villares (2007b: 28-29), al lado del antiguo comercio marítimo «xorde un desenvolvemento da rede viaria terrestre, o que facilita un mellor desprazamento das mercadorías»; en época romana «consolidanse moitas rutas de longo alcance xa existentes con anterioridade e créanse outras novas que forneceren produtos

procedentes de lugares moi distantes, que van dende a *Gallia*, ata na Península Itálica» (Caamaño Gesto, Barreiro Fernández & Villares 2007b: 31); los productos de importación podían llegar «por vías terrestres de longo alcance como a *vía da prata* de Mérida a Astorga ou as vías do val do Ebro que enlazaban con Tarragona e Astorga» (Caamaño Gesto, Barreiro Fernández & Villares 2007b: 33).

[51] Según Arias Vilas (1992: 80), las monedas que aparecen en los yacimientos arqueológicos gallegos del cambio de Era y que marcan movimientos económicos provienen más «das cecas chamadas hispano-latinas da Meseta e do val do Ebro» que de las cecas del sur:

Quizais queira isto dicir que, ademais das rutas marítimas sen dúbida existentes e importantes ata época tardía, non hai que olvidar os camiños e os pasos naturais desde o centro da Península a través dos vales fluviais do Sil e quizais do Douro.

De hecho, en el occidente aparecen monedas incluso del tiempo de Constantino I y sus sucesores, con acuñaciones en Roma, Trier, Lyon, Arlés y otras ciudades de todo el Imperio (Arias Vilas 1992: 83; Caamaño Gesto, Barreiro Fernández & Villares 2007b: 35-40).

[52] Por otra parte, la epigrafía muestra movimientos migratorios por medio de los cuales llegaron al occidente inmigrantes, libertos, esclavos y soldados de todas las partes del mundo romano, que incluyen el Convento Cluniense, la Tarraconense, Narbona o Grecia (Arias Vilas 1992: 95-96; Caamaño Gesto, Barreiro Fernández & Villares 2007b: 114-116; González García 2019).

[53] Todos estos hechos muestran vínculos demográficos, económicos, sociales y políticos del noroeste con la meseta y con el mundo ultrapirenaico: la Gallaecia parece ser una provincia norteña con vínculos norteños. Como consecuencia, es posible que la latinización de la Gallaecia no se realizase exclusivamente con un aporte lingüístico bético, y que el latín del noroeste siempre tuviese acceso al latín italogálico.

[54] De hecho, Varvaro (2013: 12), tras insistir en los movimientos de población, concluye que «nor is it realistic to consider that some areas of the Empire were so isolated that they would automatically have given rise to linguistic archaism». Más adelante, afirma que «at the substandard level, Latin appears to be rich in variation, yet it is no systematic, seemingly not producing dialects and failing to prefigure in any way subsequent Romance variation» (Varvaro 2013: 26). Para Varvaro (2013: 28), la variación interna del latín era grande, pero más social que geográfica, con algunas formas populares que se debían de extender por todo el Imperio, pero que nunca se documentaron en la lengua escrita: «the period of formation of the Romance languages was undoubtedly characterized by enormous diatopic and diphasic [sic] variation, far from displaying a unitary system across the whole area of the future Romània». Del mismo modo se expresa Herman (1996: 57) cuando describe la realidad dialectal durante el Imperio:

Les études de grande envergure effectuées sur les inscriptions des diverses provinces [...], l'analyse de la langue des auteurs « localisables » n'ont révélé – sauf naturellement dans les noms de lieux et de personnes – aucun élément caractéristique de telle ou telle province, telle ou telle région ; rien ou pratiquement rien n'a pu être relevé qui annonce, d'une manière spécifique, les particularités de la future langue romane du territoire donné.

Finalmente, Herman (1996: 57) concluye que, durante el Imperio, las diferencias dialectales eran poco profundas y que:

Elles résultaient avant tout de la réalisation plus ou moins rapide, plus ou moins complète de tendances évolutives en somme identiques ; les variétés ainsi constituées ne préfiguraient pas encore les futures évolutions romanes, mais les fondaient en quelque sorte, et leur extension territoriale ne correspondait que de loin aux futures distributions des faits romans.

Si todos estos juicios son correctos, parece que la oposición tajante entre un latín bético (conservador y aislado) y un latín tarraconense e italogálico (innovador y bien comunicado) que defienden Lüdtko o Harri Meier (véase Baldinger 1963 [1958]) quizás fuese relativa, no solo durante el Imperio, sino ya también en la misma República; de este modo, las formas verbales innovadoras *\*fare*, *\*fas*, *\*fat*, *\*fant*, quizás creadas en Italia, bien pudieron haber llegado no solo a territorios iberorrománicos orientales que hoy hablan catalán o aragonés, sino también a los territorios centrales y occidentales de la Gallaecia... De hecho, *far* fue efectivamente registrado en gallego moderno y contemporáneo.

[55] Una vez que he expuesto las explicaciones históricas y geográficas, es hora de ver cómo interactúan con las explicaciones diacrónicas, i.e., las razones estrictamente lingüísticas. Para ello será fundamental la noción de *morfoma*. Hemos visto más arriba como en las lenguas románicas se pueden detectar una serie de patrones morfómicos gracias a los cuales determinados radicales irregulares tienden a distribuirse en conjuntos cerrados de celdas en los paradigmas verbales. Hemos visto también como en el patrón N existen casos de suplección fuerte.

[56] Como nos decía el *DÉRom*, existían en latín vulgar dos tipos morfológicos para el verbo *facĕre*: el conservador *\*'ϕak-e-re/* y el innovador *\*'ϕ-a-re/*. Hoy en día, los dos tipos se presentan siguiendo diferentes modelos en «une distribution complémentaire au sein de leurs paradigmes flexionnels». Dada la existencia de variación en la expresión en las formas de palabra del lexema verbal *facĕre*, en la que, gracias a la *mezcla de dialectos*, se produjeron variables como (*faces/\*fas*), (*facet/\*fat*), (*facent/\*fant*), (*fac/\*fa*), (*facĕre/\*fare*), es muy posible que los patrones morfómicos, ayudados por la analogía con otras formas verbales que presentaban tipos de irregularidades con parecidos de familia (*dar*, *estar*, *haber*, *ir* ...), haya propiciado la especialización, para las hablas de casi todo el norte de la península, de las variantes reducidas en el patrón L→N y en el



patrón de futuro (futuro de indicativo y condicional). Las variantes se habrían distribuido, pues, según diferentes patrones morfológicos de formas distintas en los diversos dialectos, dando lugar a diversos tipos de «distribution complémentaire».

[57] Lo que propongo es que, en el noroeste de la península ibérica, la existencia de los patrones L, L→N y de futuro acabarían por provocar fenómenos de suplección débil: las formas *\*fas*, *\*fat*, *\*fant*, *\*fa* fueron seleccionadas para el patrón L→N, *\*fare* para el patrón de futuro, y las restantes formas para el resto de los usos. Que las formas tipo *fas/fais*, *fai*, *fan/fain* son antiguas en gallego lo prueba su existencia en la Fala de Cáceres, que se desprendió del gallego a comienzos del siglo XIII (Costas González 2007; Cintra 1959).

[58] Gallego y asturiano (sobre todo el occidental) convergieron en este uso, como convergieron en el uso del género masculino en sustantivos como *sal*, *leite*, *labor*, *ubre*, *mel*, *cal*, *lume*, *cume*, etc.; un numeral femenino *dúas/dúes*; posesivos tipo *meu/mieu/miou*, *sou*, *tou*, *noso/nuesu* frente al tipo *mio/mío*, *to*, *so*, *nuestru/nuestro*; posesivos tónicos antepuestos precedidos de artículo: *o meu can*, *el meu/mio can*; posesivos perifrásticos *de noso/de nuesu*; verbos de la segunda conjugación como *firver/ferver*, *bater*, *morrer*, *finder/fender* o de la tercera como *tusir*; sufijo *-no(n)* de 3PL en el pretérito perfecto de indicativo: *quixeno/quixenon*; sufijo *-des/-de* para a 2PL (*cantades*, *cantade*); formas *imos*, *ides* para las 1PL y 2PL del presente de indicativo de *ir*; formas verbales *dea/día* para el presente de subjuntivo del verbo *dar*; radicales *fix-* para las formas PYTA de *facere* y *quix-* para *querere*; ausencia de formas compuestas de los verbos (tipo *haber* + participio); valor de pluscuamperfecto expresado con el sufijo *-ra*: *cantara*, *saltara*; colocación enclítica de los pronombres átonos; construcciones sin reflexivos indirectos o posesivos: *enxagües les manes/lavas as mans*; perífrasis inminente *houbo/hubo de caer* ('casi cae, estuvo a punto de caer'), y otros muchos rasgos fonológicos, gramaticales y léxicos.

[59] Se podría cuestionar por qué hablo de convergencia entre gallego y asturleonés cuando los radicales reducidos provienen del latín italogálico, mientras que la convergencia es algo relacionado con la evolución local del latín del noroeste. Sin embargo, yo creo que desde la romanización hasta hoy los habitantes de la vieja Gallaecia han estado siempre en contacto y compartiendo rasgos lingüísticos (fuesen conservadores o innovadores). Los radicales italogálicos *fa-* son uno más de los rasgos compartidos; venían en el latín de los colonizadores y se quedaron (mientras que se perdieron en castellano y en portugués, a pesar del origen norteño, constitutivo, de estas variedades). Yo llamo convergencia a la existencia, generación y preservación de estos rasgos compartidos que permiten agrupar unas variedades frente a otras (al estilo de Heine & Kuteva 2006). También sería posible preguntarse por la acción de un sustrato común para los territorios que conformaron la Gallaecia. Parece que no es seguro conocer claramente cómo, cuántas y cuáles eran lenguas habladas en el noroeste ibérico (Mariño Paz 2008; Moralejo 2006). Siento también decir que tampoco me es posible tratar aquí este

tema, pero los intercambios de que hablo y que producen la convergencia se produjeron durante y después de la romanización, cuando el sustrato no podía ser ya operativo; más bien creo en la posibilidad de comunidades que comparten (o no) rasgos que se extienden, individualmente, a lo largo de un territorio, tal como se muestra en Dubert García (2010).

[60] Es posible que el castellano tuviese en algún momento formas tipo *fas*, *fa*, *fan*. En todo caso, estas no podían durar en el presente de indicativo ni en el imperativo pues la caída de *f*- inicial las hacía homónimas de las correspondientes de *haber*; en cambio, pudieron mantenerse en el futuro y el condicional pues no se confundían (*haré* frente a *habré*). Malkiel (1977) reflexiona brevemente sobre la desaparición de formas *her/fer* y *far* en castellano.

[61] Que estas formas tengan poca o ninguna documentación en la lengua escrita medieval puede deberse a que tal vez en aquel momento fuesen consideradas por los escritores de su tiempo (que no por los hablantes) como las de *\*fare* en su momento: variantes coloquiales propias de la 'inmediatez comunicativa', y que no tenían acceso al código escrito. Es posible que para la lengua escrita se prefiriesen las variantes plenas, más similares a las latinas clásicas. En Galicia existen dialectos con un radical *fa-* en el patrón L: *faio* 'hago', *faia* 'haga'. El corpus *TILG* recoge:

- 1455 formas tipo *fago* en la 1sg del presente de indicativo,
- 4726 formas tipo *faga-* en todo el presente de subjuntivo,
- 43 formas tipo *faigo* en la 1sg del presente de indicativo,
- 125 formas tipo *faiga-* en todo el presente de subjuntivo,
- 0 formas tipo *faio* en la 1sg del presente de indicativo,
- 6 formas tipo *faia-* en todo el presente de subjuntivo.

Si no hubiese registro dialectal de *faio*, esta forma tendría que ser reconstruida a partir de los 6 ejemplos de *faia-*.

[62] Es muy posible que en la lengua medieval existiesen muchas formas que, como ese latín subestándar que postula Varvaro (2013), no llegasen jamás a la lengua escrita: *fas/fais*, *fai*, *fan/fain* podrían ser algunas de ellas. Quién sabe si no lo serían también *dis*, *di*, *din*.

## 8 Conclusiones

[63] El gallego, algunos dialectos portugueses de Trás-os-Montes y el asturleonés comparten un radical reducido *fa-* en las formas verbales *fas/fais/faes*, *fai/fae*, *fan/fain/faen* que expresan los contenidos de 2SG, 3SG y 3PL del presente de indicativo y la 2SG de imperativo del verbo *facere/fazer/faer/fer*. El castellano y el resto del portugués presentan en estas mismas celdas cognadas radicales terminados en consonantes fricativas coronales: *haces/fazes*, *faz/hace/haz*, *hacen/fazem*. Para explicar el origen de estos radicales reducidos, los lingüistas que trabajan sobre el gallego y el asturleonés han buscado explicaciones

independientes e incompatibles, sin tener en cuenta que estas variedades lingüísticas han estado en contacto geográfico desde sus mismos orígenes y que comparten estos y otros muchos rasgos. De hecho, estos radicales, con una distribución similar, existen también en aragonés y catalán.

[64] A mi juicio, estos análisis independientes se deben a que los lingüistas mencionados se han preocupado solo de proponer hipótesis diacrónicas y han dejado de lado la historia. Mediante un análisis del origen de estas formas, este trabajo pretende demostrar como la historia ayuda a la diacronía. Tras un análisis histórico que insiste en el contacto entre comunidades vecinas, propongo una hipótesis que pretende dar la misma explicación diacrónica a las formas gallegoportuguesas, asturleonesas, aragonesas y catalanas. Esta explicación es de especial interés para el gallego y el asturleonés, pues constituiría otra prueba de una vieja convergencia lingüística entre estas variedades que ha acabado por crear un área geolingüística.

[65] Para dar cuenta de la diacronía, o visión lingüística, he usado la noción de *morfoma*, que me permite explicar la distribución de alomorfos en un paradigma verbal; las formas reducidas encajan en un patrón morfónico que vemos actuar para otros verbos, como *dar*, *estar*, *haber* o *ir* (y en gallego moderno, verbos como *ter*, *pór*, *vir* o *dicir*). Esta solución permite, además, dar una visión unificada sobre el origen de las formas reducidas en el presente de indicativo, el imperativo, el futuro de indicativo y el condicional.

[66] Para dar cuenta de la historia, he intentado mostrar que durante el Imperio la Gallaecia estaba en contacto con el centro y el este de la península ibérica, y con el resto de la Romania, por lo que podía recibir las innovaciones procedentes del latín gálico e itálico. La latinización de la Gallaecia, pues, no tendría que ser exclusivamente bética ni soportar un peso eminentemente bético. Por lo tanto, definiendo que las formas reducidas gallegas se crearon ya en el latín vulgar y no son ni innovaciones medievales o modernas de esta lengua (como pretenden los estudiosos revisados) ni tampoco formas diacrónica o históricamente independientes de las asturleonesas.

[67] En consecuencia, ofrezco una explicación similar a la presencia de *fa-* en el presente de indicativo, el imperativo, el futuro de indicativo y el condicional: la existencia en el latín vulgar de todo el norte de la península de las formas *\*fare*, *\*fas*, *\*fa* y *\*fant*. En general, el norte y el noroeste de la península ha sido una zona de convergencia a lo largo de la historia: las palatalizaciones de los grupos *pl-*, *fl-*, *cl-*, el betacismo, la pérdida de sonoridad de las fricativas coronales, la aparición de una fricativa dental y otros muchos rasgos han mostrado estos contactos norteños a lo largo de la historia. La presencia en todo el norte de las formas *\*fare*, *\*fas*, *\*fa* y *\*fant* solo sería otra expresión más de los rasgos que caracterizan esta región. Es posible que esta hipótesis sobre el origen de *fa-* sirva también para explicar el origen de *di-* en las mismas formas verbales del verbo gallego *dicir*, pero eso merecería ya otro estudio.

## Bibliografía

- ALGa 1, 2 = Instituto da Lingua Galega 1990. *Atlas lingüístico galego. Vol. 1, 2. Morfoloxía verbal*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- ALLA = Academia de la Llingua Asturiana 2001. *Gramática de la llingua asturiana*. 3a edición. Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana.
- ALPI-CSIC = Pilar García Mouton et al. (eds.) 2016-2021. *ALPI-CSIC. Edición digital del Atlas lingüístico de la península ibérica*. Madrid: CSIC. <http://www.alpi.csic.es>.
- Alvar, Manuel 1953. *El dialecto aragonés*. Madrid: Gredos.
- Álvarez Blanco, Rosario, Henrique Monteagudo Romero, Xosé L. Regueira Fernández 1986. *Gramática galega*. Vigo: Galaxia.
- Andrés Díaz, Ramón de 2013. *Gramática comparada de las lenguas ibéricas*. Gijón: Trea.
- Arias Vilas, Felipe 1992. *A romanización de Galicia*. Vigo: A Nosa Terra.
- Aronoff, Mark 1994. *Morphology by itself. Stems and inflectional classes*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Badia i Margarit, Antoni M. 1947. Sobre morfología dialectal aragonesa. *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona* 20, 1-67.
- Baldinger, Kurt 1963 [1958]. *La formación de los dominios lingüísticos en la península ibérica*. Madrid: Gredos [traducción de *Herausbildung der Sprachräume auf der Pyrenäenhalbinsel. Querschnitt durch die neueste Forschung und Versuch einer Synthese*. Berlin: Akademie-Verlag].
- Batlle, Mar et al. 2016. *Gramàtica històrica de la llengua catalana*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Brea, Mercedes 1994. Galegisch: Externe Sprachgeschichte / Evolución lingüística externa. Günter Holtus, Michael Metzeltin, Christian Schmitt (eds.). *Lexikon der Romanistischen Linguistik. Band/Volume 4, 2. Galegisch, Portugiesisch / Gallego, Português*. Tübingen: Niemeyer, 80-97.
- Bybee, Joan 2001. *Phonology and language use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Caamaño Gesto, José M., Xosé R. Barreiro Fernández, Ramón Villares 2007a. *A gran historia de Galicia. Tomo 3: A Galicia romana. Volumen 1: A conquista romana. Ocupación do territorio e cultura material*. A Coruña: Arrecife Edicións Galegas.
- Caamaño Gesto, José M., Xosé R. Barreiro Fernández, Ramón Villares 2007b. *A gran historia de Galicia. Tomo 3: A Galicia romana. Volumen 2: Economía, sociedade, relixión e arte. O mundo suévico*. A Coruña: Arrecife Edicións Galegas.
- Cano González, Ana 1981. *El habla de Somiedo (Occidente de Asturias). Separata de los números 4 y 5 con índice y vocabulario*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Cintra, Luis F. 1959. *A linguagem dos foros de Castelo Rodrigo*. Lisboa: Publicações do Centro de estudos filológicos.
- Coseriu, Eugenio 1978. *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*. 3a edición. Madrid: Gredos.
- Coseriu, Eugenio 1981. Los conceptos de «dialecto», «nivel» y «estilo de lengua» y el sentido propio de la dialectología. *Lingüística española actual* 3, 1-32.
- Costas González, Xosé H. 1992. Breve caracterización das falas (fundamentalmente galegas) do val do Río das Ellas. *Cadernos de lingua* 6, 85-107.
- Costas González, Xosé H. 2007. *A lingua galega no Eo-Navia, Bierzo occidental, As Portelas, Calabor e o Val do Ellas: historia, breve caracterización e situación sociolingüística actual*. A Coruña: Real Academia Galega.
- DCECH = Joan Corominas, José A. Pascual 1980. *Diccionario crítico etimológico castellano e*

- hispánico*. Madrid: Gredos.
- DELLA = Xosé Lluís García Arias 2017. *Diccionariu etimolóxicu de la llingua asturiana*. Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana.
- DÉRom = Éva Buchi, Wolfgang Schweickard (eds.) 2008-2021. *Dictionnaire étymologique roman*. <http://www.atilf.fr/DERom>.
- Diéguez González, Júlio 2009. *Morfologia verbal em variedades regionais e populares do português europeu*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Dubert García, Francisco 2010. As formas *camín* e *chen* en galego e asturiano: solucións supra-regionais, solucións rexionais e contínuum xeolectal. *Revista de Filología Románica* 27, 29-58. <https://revistas.ucm.es/index.php/RFRM/article/view/RFRM1010110029A>.
- Dubert [García], Francisco 2014. The emergence of structure in inflection: perfect roots in irregular Galician verbs. *Morphologie flexionnelle et dialectologie romane. Typologie(s) et modélisation(s)*. *Mémoires de la Société de Linguistique de Paris* 22, 185-207.
- Dubert García, Francisco 2017. Sobre a *Gallaecia Magna* e as relacións históricas e xeolingüísticas entre galego, portugués e asturiano. *Estudis romànics* 39, 43-69.
- Dubert García, Francisco 2019. A segmentación do contínuum xeolingüístico no noroeste da Península Ibérica. Lurdes de Castro Moutinho et al. (eds.). *Estudos em variação linguística nas línguas románicas*. Aveiro: UA Editora, 15-39. <https://ria.ua.pt/handle/10773/26311>.
- Fernández Rei, Francisco 1990. *Dialectoloxía da lingua galega*. Vigo: Xerais.
- Ferreiro, Manuel 1995. *Gramática histórica galega*. Santiago de Compostela: Laivento.
- García de Diego, Vicente 1909. *Elementos de gramática histórica gallega*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez.
- García de Diego, Vicente 1959. *Manual de dialectología española*. Madrid: Cultura Hispánica.
- Gardani, Francesco, Peter Arkadiev, Nino Amiridze 2015. Borrowed morphology: an overview. Francesco Gardani, Peter Arkadiev, Nino Amiridze (eds.). *Borrowed morphology*. Berlin: De Gruyter, 1-26.
- Gargallo Gil, José E. 1995. De fronteras lingüísticas peninsulares: paralelismos, afinidades, peculiaridades. *Lletres asturianas* 57, 23-40. <http://www.academielalingua.com/lletresasturianas/index.php?px=articulo&cod=276>.
- Gastón Burillo, Rafael 1982. El latín en la flexión verbal del dialecto cheso. *Archivo de filología aragonesa* 30-31, 239-289. <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/11/69/09gaston.pdf>.
- González García, Francisco X. 2019. Galicia romana vs. Galicia celta. Nas orixes do nacemento dun país. Isidro Dubert (ed.). *A morte de Galicia*. Vigo: Xerais, 66-94.
- Grandgent, Charles H. 1952 [1907]. *Introducción al latín vulgar*. Madrid: CSIC [traducción de *An introduction to Vulgar Latin*. Boston: Heath].
- Heine, Bernd, Tania Kuteva 2006. *The changing languages of Europe*. Oxford: Oxford University Press.
- Herman, Joseph 1996. Varietäten des Lateins / Les variétés du latin. Günter Holtus, Michael Metzeltin, Christian Schmitt (eds.). *Lexikon der Romanistischen Linguistik. Band/Volume 2, 1*. Tübingen: Niemeyer, 44-61.
- Hock, Hans H. 1991. *Principles of historical linguistics*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Hudson, Richard A. 1996. *Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ILG & RAG = Instituto da Lingua Galega, Real Academia Galega 1982. *Normas ortográficas e morfolóxicas do idioma galego*. Santiago de Compostela.
- Kruger, Fritz 1957. Notas de dialectología asturiana comparada. *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos* 30, 3-48.
- Ladefoged, Peter, Ian Maddieson 1996. *The sounds of the world's languages*. Oxford: Blackwell.
- Lloyd, Paul M. 1993 [1987]. *Del latín al español. Vol. 1: Fonología y morfología históricas de la lengua española*. Madrid: Gredos [traducción de *From Latin to Spanish. Vol. 1: Historical*

- phonology and morphology of the Spanish language*. Philadelphia, PA: American Philosophical Society].
- López Morales, Humberto 1989. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Lüdtke, Helmut 1953. Notas de paleontología lingüística. *Boletim de filologia* 14, 314-321.
- Lüdtke, Helmut 1982. Remarques sur l'épistémologie de la grammaire "historique". Peter Wunderli (ed.). *Du mot au texte. Actes du 3e Colloque International sur le Moyen français. Düsseldorf, 17-19 septembre 1980*. Tübingen: Narr, 291-300.
- Lüdtke, Helmut 1986. Explicación del doble resultado de los grupos CL-/PL-/FL- en la Península Ibérica. *Lletres asturianas* 21, 7-16. <http://www.academielalingua.com/lletresasturianas/index.php?px=articulo&cod=541>.
- Lüdtke, Helmut 1996. Rectificaciones acerca de la posición histórica del español en el marco románico. Antonio Martínez González (ed.). *Estudios de filología hispánica*. Granada: Universidad de Granada, 49-67.
- Maia, Clarinda de Azevedo 1986. *História do galego-português. Estado lingüístico da Galiza e do Noroeste de Portugal desde o século XIII ao século XVI (com referência à situação do galego moderno)*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, Junta de Investigação Científica e Tecnológica.
- Maiden, Martin 2001. A strange affinity: 'perfecto y tiempos afines'. *Bulletin of Hispanic Studies* 78, 441-464.
- Maiden, Martin 2018. *The Romance verb. Morphomic structure and diachrony*. Oxford: Oxford University Press.
- Malkiel, Yakov 1977. Old Spanish *FAR, FER, FAZER*. *Romance Philology* 31, 257-262.
- Mariño Paz, Ramón 1995. Estudio introductorio. Ramón Mariño Paz (ed.). Martín Sarmiento. *Coloquio de vinte e catro galegos rústicos*. Mos: Consello da Cultura Galega, 7-102.
- Mariño Paz, Ramón 2008. *Historia de la lengua gallega*. München: Lincom.
- Mariño Paz, Ramón 2017. *Fonética e fonoloxía históricas da lingua galega*. Vigo: Xerais.
- Mariño Paz, Ramón 2019. O cambio *dizes > dis, diz > di, dizen > din* nas fontes do galego medio. Xosé A. Fernández Salgado, Aquilino S. Alonso Núñez (eds.). *Non haberá illa, pro hai o nome. Homenaxe a Antón Palacio*. Vigo: Universidade de Vigo, 97-113. <https://secretaria.uvigo.gal/uv/web/publicaciones/public/show/342>.
- Martínez Álvarez, Josefina 1967. Bable y castellano en el Concejo de Oviedo. *Archivum* 17, 5-292. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/92527>.
- Matthews, Peter H. 1991. *Morphology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Menéndez Pidal, Ramón 1985. *Manual de gramática histórica española*. 18a edición. Madrid: Espasa-Calpe.
- Milroy, James 1992. *Linguistic variation and change. On the historical sociolinguistics of English*. Oxford: Blackwell.
- Miral, Domingo 2007. Tipos de flexión verbal en el cheso (el verbo *hacer = fer*). *Archivo de filología aragonesa* 61-62, 385-392. <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/25/19/15Miral.pdf>.
- Moll, Francesc de B. 1952. *Gramática histórica catalana*. Madrid: Gredos.
- Moralejo, Juan José 2006. Documentación prelatina en Gallaecia. Rosario Álvarez Blanco, Francisco Dubert García, Xulio Sousa Fernández (eds.). *Lingua e territorio*. Santiago de Compostela: Instituto da Lingua Galega, Consello da Cultura Galega, 191-234.
- Nagore, Francho 1989. *Gramática de la lengua aragonesa*. 5a edición. Zaragoza: Mira.
- Negro Romero, Marta, Xulio Sousa Fernández 2019. Áreas lexicais e dominios lingüísticos no noroeste da península ibérica. *Madrygal* 22, 223-239. <https://revistas.ucm.es/index.php/MADR/article/view/66861>.
- Nunes, José J. 1989 [1919]. *Compêndio de gramática histórica portuguesa (fonética e morfolo-*

- gia). 9a edición. Lisboa: Clássica.
- O'Neill, Paul 2011. Alternancias vocálicas en el presente de los verbos en *-ir*. Un análisis desde la morfología autónoma. *Revista de Historia de la Lengua Española* 6, 87-129.
- Penny, Ralph 2002. *A history of the Spanish language*. 2a edición. Cambridge: Cambridge University Press.
- Penny, Ralph 2007. "Continuum" dialectal y fronteras estatales. El caso del leonés medieval. *Argutorio* 18, 32-37. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2381128.pdf>.
- Piel, Joseph-Maria 1989 [1945]. A flexão verbal do português. Estudo de morfologia histórica. Joseph-Maria Piel. *Estudos de linguística histórica galego-portuguesa*. Lisboa: Imprensa Nacional, Casa da Moeda, 213-244.
- Porto Dapena, José Á. 1977. *El gallego hablado en la comarca ferrolana*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Rini, Joel 1999. *Exploring the role of morphology in the evolution of Spanish*. Amsterdam: Benjamins.
- Rodríguez Castellano, Lorenzo 1954. *Aspectos del bable occidental*. Diputación de Asturias: Oviedo.
- Santamarina, Antonio 1974. *El verbo gallego*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- TILG = Instituto da Lingua Galega (ed.) 2018. *Tesouro informatizado da lingua galega*. <https://ilg.usc.es/TILG/gl/tilg>.
- Varvaro, Alberto 2013. Latin and the making of the Romance languages. Martin Maiden, John Ch. Smith, Adam Ledgeway (eds.). *The Cambridge history of the Romance languages. Vol. 2: Contexts*. Cambridge: Cambridge University Press, 7-56.
- Veny, Joan 1982. *Els parlars catalans. Síntesi de dialectologia*. Mallorca: Moll.
- Williams, Edwin B. 1975 [1938]. *Do latim ao português*. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro [traducción de *From Latin to Portuguese. Historical phonology and morphology of the Portuguese language*. Oxford: Oxford University Press].
- Winford, Donald 2003. *An introduction to contact linguistics*. Oxford: Blackwell.
- Zamora Vicente, Alonso 1967. *Dialectología española*. Madrid: Gredos.